

**Martirologio romano:** En la ciudad de Palma, en la isla de Mallorca, san Alfonso Rodríguez, que, al perder su esposa e hijos, entró como religioso en la Compañía de Jesús y estuvo como portero del colegio de aquella ciudad durante largos años, mostrando una gran humildad, obediencia y constancia en una vida penitente (1617).

### BREVE BIOGRAFÍA

**N**ació en 1533 en Segovia. Sus padres, Diego Rodríguez y María Gómez, eran pañeros, la industria entonces floreciente en Segovia. Su padre lo envió a estudiar a Alcalá (1545), al colegio de los jesuitas. Pero su padre murió un año después, y Alonso hubo de quedarse al frente del pequeño negocio familiar para el que no tenía habilidades. Se casó (1560) y tuvo dos hijos, pero pronto se le murió la mujer y uno de los hijos, y poco después su madre y el otro hijo. Desde entonces hace una vida nueva: confesión general, oración y penitencias. Siempre había sido fervoroso cristiano, muy afecto a la Compañía de Jesús desde niño, como toda su familia. Seis años hizo esa vida intensa de piedad en el mundo. Pero en 1569 cede sus bienes a su hermano y marcha a Valencia, donde había sido trasladado su confesor, el P. Luis Santander. Allí continuó sus estudios como pudo y se colocó en varias casas de criado o ayo. No le quisieron admitir en el noviciado de la Compañía, dadas su edad, su falta de letras y su salud endeble. Pensó entonces hacerse ermitaño, pero por fin el provincial, P. Cordeses, lo recibió como hermano coadjutor «para que fuese en ella un santo y con sus oraciones y penitencias ayudase y sirviese a todos». Entró el 31 de enero de 1571 y el 10 de agosto de ese mismo año era enviado al colegio de Monte Sión de Palma de Mallorca, donde residirá hasta el fin de su vida. A los dos años hizo sus votos simples y los últimos en 1585.

**E**ntre estas fechas sufrió siete años de horribles pruebas pasivas, sequedades, tentaciones..., un verdadero infierno. Desde que comenzó en Segovia su vida de fervor, Dios le había empezado a regalar con una oración afectiva y contemplativa extraordinaria, y las visiones de Jesús y de su Madre se dieron con frecuencia. Durante más de treinta años su oficio fue el de portero (1572-1603), luego se le fue aliviando la carga y se le empleó en los quehaceres que podía hasta 1610. Los siete restantes años hasta 1617 apenas podía hacer nada. El año 1617 lo pasó en cama con sufrimientos terribles, para morir el 31 de octubre de ese año. Sus años de portería fueron años de oración y trabajo. Siempre estaba en Dios, siempre que llamaban a la puerta iba pensando en que llamaban Jesús y María, e iba gozoso a abrir, y alguna vez en visión allí los encontraba. Otras veces eran los chicos que echaban a correr. Oración continua y trabajo: subidas, bajadas, encargos...



**E**ste hombre tan sencillo y humilde llegó a impresionar a todos: superiores, padres, novicios. Hasta le mandaban a veces predicar en el refectorio y les emocionaba con sus breves palabras ungidas. Con permiso de los superiores recibía a novicios que le pedían consejos y que les hablara de Dios. Hizo así un apostolado espiritual inmenso. Les daba por escrito autógrafos espirituales que ellos conservaban como reliquias. Un caso célebre es el de Pedro Claver: el hermano Alonso le profetizó su futura misión en las Indias, y cuando Claver marchó a aquellas tierras consiguió permiso para llevarse consigo el cuadernito de los consejos del mismo.

**A**lonso vivió una espiritualidad Ignaciana plena: experimental, vivencial; obra intensa en él de la gracia de Dios; una experiencia mística ofrecida con sincera inmediatez y espontaneidad. Pueden acentuarse en ella la oración o trato incesante con Dios en medio de los quehaceres, la abnegación de sí mismo, manifestada expresivamente en la práctica de la obediencia, el seguimiento de Cristo sobre todo en sus sufrimientos y el celo de servir a todos y salvar almas. Fue beatificado en 1825 y canonizado en 1888 (junto con Juan Berchmans y Pedro Claver). Se le suele representar como a los hermanos coadjutores jesuitas de entonces. Sin ninguna otra insignia particular. Su imaginería es muy escasa, aunque existe una pintura de Francisco de Zurbarán representando su visión.

*Texto de B. Jiménez Duque*

### LA VOZ DE LA LITURGIA

*(Del propio de la Compañía de Jesús)*

#### ORACIÓN COLECTA:

Dios nuestro, que nos mostraste el camino del gozo y de la paz en la fidelidad de nuestro hermano san Alonso, concédenos mantenernos como diligentes compañeros de Jesucristo, que se hizo siervo de todos. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santoy es Dios por los siglos de los siglos.

#### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS:

Dios y Señor nuestro, que en el sacrificio eucarístico has abierto la fuente de la alegría al hermano san Alonso, concédenos estar presentes delante de tu altar, con espíritu de fe y oración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN:

Dios y Padre nuestro, ya que hemos sido alimentados con el cuerpo y la sangre de tu Unigénito, te pedimos humildemente reconocerte como Dios de paz y de consuelo, y servir de todo corazón a nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.